



Universidad Nacional
de La Plata



Instituto de
Relaciones Internacionales



Departamento de
Medio Oriente

Título del Trabajo:

UNILATERALISMO Y GUERRA PREVENTIVA

Autor:

Renee Isabel Mengo¹

Ponencia presentada en las
Quintas Jornadas de Medio Oriente

La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina

10 de noviembre de 2004

¹ Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

El presente artículo, tiene como finalidad aproximar al conocimiento, reflexión y proyección el "Orden Mundial" en la actualidad. Dada la complejidad y los hechos muy recientes, se trata de conceptos y circunstancias que pretenden contribuir al esclarecimiento temático para que, desde allí ver que nos depara el futuro inmediato a la sociedad mundial.

Después del 11-S, la nueva doctrina de defensa de Estados Unidos ante la amenaza del terrorismo llevó a una "**Guerra Preventiva y Unilateral**" contra Irak que trastocó el orden internacional vigente desde 1945. En un mundo militarmente unipolar, entró en crisis la relación de EEUU con la Unión Europea, que sufre tensiones internas frente al proyecto franco-alemán de aumentar su peso internacional. También se alteró radicalmente el tablero del Medio Oriente².

En la primera semana de marzo de 2003, ante la creciente presión anglonorteamericana, las otras tres potencias del Consejo de Seguridad de la ONU, anunciaron que vetarían cualquier resolución que aprobara en ese momento el uso de la fuerza. EEUU decidió actuar en forma unilateral y dio el golpe de gracia a la ONU que, desde su creación -en especial durante la Guerra Fría-, se había demostrado ineficaz para preservar la paz y la seguridad internacionales debido a la continua utilización del derecho de veto.

La nueva doctrina estratégica de la "**Guerra Preventiva**" fue aprobada por el Congreso frente a Irak, sin importarle lo que se decidiera en el Consejo de Seguridad. A pesar de ello, la administración Bush recurrió al Consejo y logró por unanimidad la resolución 1441. Esta resolución mencionó el incumplimiento de Irak durante doce años del cese de fuego de 1991, por no desarmarse, y, le advirtió que sufriría «graves consecuencias» si no se desarmaba de inmediato. Sin embargo, a pesar de haber logrado el asidero de la resolución 1441 y estar en mucho mejor posición que cuando atacó Belgrado con la OTAN, donde no había resolución alguna del Consejo, la administración Bush, contrariamente a toda realpolitik, se arriesgó y recurrió nuevamente al Consejo de Seguridad en busca de una segunda resolución que le diera de manera más explícita el derecho al uso de la fuerza militar contra Irak.

El concepto de "**acción preventiva**" adoptado en la nueva doctrina estadounidense³ contradecía el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, que únicamente permite el uso de la fuerza en "legítima defensa", es decir, "en caso de ataque armado contra un miembro" de la ONU. Los expertos diferencian el ataque "de anticipación" ("preemptive", el término utilizado por

² Jorge, J.E. La guerra en Irak y la crisis del orden internacional, Director de Cambio Cultural. www.cambiocultural.com.ar

³ **The National Security Strategy of the United States of America**, September 2002. Empleamos aquí la traducción más extendida de la expresión "rogue states" ("estados canallas"). La transcripción extraoficial del documento realizada por la Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de EEUU utiliza la expresión "estados al margen de la ley".

el documento de la Casa Blanca) del "preventivo" ("preventive"). El primero, que la comunidad global generalmente ha tolerado, alude a una reacción frente a una amenaza de ataque inminente. El segundo ha sido usualmente objeto de condena, también por parte de EEUU. Se refiere a un golpe que, como el de Japón en Pearl Harbor, un país lanza sobre otro antes de que éste haya desarrollado la capacidad que podría convertirse en amenaza.

El senador Edward Kennedy, quien calificó a la doctrina como "un llamado al imperialismo", recordó que Truman y Eisenhower rechazaron sugerencias para atacar preventivamente a la Unión Soviética antes de que ésta desarrollara capacidad nuclear. Lo mismo ocurrió con la crisis de los misiles en Cuba y con China⁴.

Además, en la guerra de Irak, el propósito explícito de EEUU era el "cambio de régimen". Uno de los defensores de la política de Bush, el ex secretario de estado Henry Kissinger, destacó que el "cambio de régimen" como objetivo de una intervención militar constituye un reto al sistema internacional instaurado en 1648 por el Tratado de Westfalia. Este orden se basaba en el principio de no intervención en los asuntos internos de otros países, pero ahora, dice Kissinger, "la amenaza terrorista trasciende el estado-nación".⁵

Según Ikenberry⁶, la política exterior norteamericana después de la Segunda Guerra Mundial estaba definida por dos grandes estrategias. Una de orientación realista, que dio origen a instituciones como la OTAN, buscaba mantener el equilibrio de poder frente a la Unión Soviética mediante la contención y la disuasión, pero generó también un orden político valioso en sí mismo, basado en una red de consultas y acuerdos que permitían solucionar diferencias entre grandes potencias que se trataban como iguales. La otra gran estrategia, el multilateralismo liberal, creó un sistema de relaciones entre las democracias de mercado apoyándose en la apertura económica y en instituciones como las de Bretton Woods y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, entre otras.

Este orden internacional, que ha sido "el más estable y próspero" de la historia, se basaba en acuerdos por los cuales "EEUU hacía que su poder fuera seguro para el mundo y, en devolución, el mundo acordaba vivir dentro del sistema estadounidense". EEUU daba protección y acceso a su mercado y su tecnología a los aliados de Europa y Asia, que a cambio aceptaban el liderazgo norteamericano, operaban dentro del sistema político y económico convenido y proporcionaban apoyo diplomático, logístico y económico.

Para Ikenberry la nueva estrategia neoconservadora es una respuesta al terrorismo pero también un enfoque distinto acerca del modo como EEUU debería ejercer el poder y organizar el mundo: menos ligado a sus socios y a

⁴ **Edward M. Kennedy**: *The Bush Doctrine of Pre-Emption*, October 9, 2002. En: www.antiwar.com

⁵ **Henry Kissinger**: *Iraq Poses Most Consequential Foreign-Policy Decision for Bush*, Los Angeles Times Syndicate International, August 8, 2002.

⁶ **G. John Ikenberry**: *America's Imperial Ambition*, Foreign Affairs, September/October 2002.

las reglas e instituciones globales, más dispuesto a actuar en forma anticipatoria y unilateral.

Los elementos principales de la estrategia son siete:

- 1). Mantenimiento de un mundo unipolar, sin competidores para EEUU.
- 2). Un nuevo análisis de las amenazas globales: los grupos terroristas que, ayudados por estados al margen de la ley, pueden obtener armas altamente destructivas.
- 3). Obsolescencia del concepto de "disuasión" -que no funciona con las redes terroristas- y su reemplazo por el uso preventivo de la fuerza contra las amenazas potenciales.
- 4). Aplicación condicional del derecho de "soberanía", que pueden perder los estados que brinden apoyo a los terroristas a sabiendas o por incapacidad de hacer cumplir la ley.
- 5). Unilateralismo y desvalorización de las reglas y tratados internacionales y las alianzas de seguridad.
- 6). Acción directa y sin restricciones de EEUU ante las amenazas, debido a la inadecuada capacidad militar de los otros países (si bien alianzas como la OTAN pueden ser útiles en ciertas circunstancias).
- 7). La estabilidad internacional no es un fin en sí mismo: desestabilizar el Sudeste Asiático puede ser el precio necesario para desalojar el régimen de Corea del Norte.

La "estrategia neoimperial" enfrenta, sin embargo, peligros que la vuelven, en último término, insostenible. La clave del prolongado liderazgo estadounidense ha sido, para Ikenberry, ejercer el poder dentro de alianzas y de estructuras multinacionales. Este logro es ahora puesto en riesgo. Es dudoso que una estrategia de no proliferación basada en la acción unilateral funcione en el largo plazo, pues debilitará los mecanismos multilaterales - como las inspecciones y las sanciones- que son indispensables en casos más complejos que el de Irak.

La doctrina de la **acción preventiva** puede ser imitada por otras potencias y, paradójicamente, acelerar en países hostiles el desarrollo de armas de destrucción masiva como instrumento de disuasión hacia EEUU. El costo de las operaciones de reconstrucción y de los necesarios compromisos regionales posteriores a una intervención militar no pueden distribuirse entre otros estados y agencias multilaterales si no hubo consultas previas. EEUU podría enfrentar crecientes dificultades para lograr cooperación en diversas cuestiones prácticas vinculadas con la política exterior y el comercio internacional, donde hay menos asimetrías que en el terreno militar.

A diferencia de Woodrow Wilson y Franklin D. Roosevelt, que fueron a la guerra proponiendo nuevas reglas internacionales y mecanismos de cooperación, Bush no ha articulado una visión de un nuevo orden global. EEUU, dice Ikenberry, como ya había sugerido en su escrito de 1996, no necesita crear una nueva estrategia, sino revitalizar las antiguas. La agenda neoconservadora se agotará -es un lenguaje "extraño al oído estadounidense"- y el multilateralismo sobrevivirá a la política exterior de esta administración.

Para Eric Hobsbawm⁷, ninguno de los imperios globales del pasado, como el español y el británico, pueden compararse con el estadounidense. Pero la política que ahora prevalece en Washington "es difícil de comprender", pues "no se ajusta ni a las bien ensayadas políticas imperiales que se desarrollaron durante la Guerra Fría ni a los intereses de la economía de EEUU".

Es clara "la ausencia de una política real". La guerra en Irak "fue en rigor un ejercicio para mostrar poder internacional".

Debido a su superioridad tecnológica, Estados Unidos no tiene rivales en el plano militar, pero su economía es una porción declinante de la economía mundial, se basa en activos en disminución y es vulnerable en el corto y el largo plazo. "El mundo es demasiado complicado para ser dominado por un solo Estado", asevera Hobsbawm.

En el orden doméstico, el riesgo mayor "para un país que busca el control del mundo por medios esencialmente militares es el peligro de la militarización". La principal amenaza a nivel internacional es "la desestabilización del mundo". Oriente Medio es más inestable hoy que hace diez años. EEUU "ha saboteado deliberadamente" la Unión Europea y "busca sistemáticamente arruinar los prósperos estados democráticos de bienestar social".

Los valores universales que EEUU dice defender agravan los riesgos. Como la Francia y la Rusia revolucionarias, discurre Hobsbawm, Estados Unidos "es un gran poder basado en una revolución universalista" y, por lo tanto, en "la creencia de que el resto del mundo debería seguir su ejemplo o, incluso, que debería liberar al resto del mundo. Pocas cosas son más peligrosas que los imperios que persiguen su propio interés creyendo que le hacen un favor a la humanidad".

El "imperio norteamericano" podría no durar por varias razones. La más inmediata es que "la mayoría de los estadounidenses no está interesada en el imperialismo" ni en gobernar el mundo. La debilidad de la economía hará que, en algún momento, el gobierno y los electores estén menos dispuestos a seguir realizando operaciones militares en el exterior. Mientras tanto, otros países deberían "si no contener, en alguna medida educar o reeducar a EEUU", recomienda Hobsbawm.

⁷ Eric Hobsbawm: *After the Winning of the War*, Le Monde Diplomatique, June 2003.



Una madre... un hijo... una bomba... Bagdad 2003⁸

La Seguridad Nacional en la Post Guerra fría

Como función de la hegemonía, la "seguridad nacional de Estados Unidos"⁹, al operar ideológicamente en un plano de legitimación interno y en otro de apuntalamiento doctrinal de la proyección externa, sirve de manto a conceptos interrelacionados como el de nación, Estado nacional, interés nacional, unidad nacional, poder nacional. Esto se deriva de la amplitud y elasticidad de las concepciones de "seguridad nacional" estadounidense, que en realidad poseen una connotación transnacional, en el sentido de que insertan en ella escenarios del llamado Tercer Mundo¹⁰

En situaciones que no son de crisis y ante actores pequeños y no significativos en las relaciones internacionales, estas concepciones se agrupan con mayor facilidad ideológicamente y tienden a expresarse con enorme fuerza, a menos que el país pequeño y poco significativo logre exitosamente cambiar algunas de las condiciones de partida del modelo a su favor.

Un análisis de esta naturaleza puede indicar también cuáles son las variables sobre las que se tendría que actuar para poder influir positivamente sobre la situación concreta que se trate. Asimismo permite establecer cuáles son los principales retos, según son expresados en el discurso político consensual norteamericano, y evaluar las capacidades y límites que se tienen para solucionarlos.

En la actualidad se está produciendo en Estados Unidos una literatura que busca hacer una nueva interpretación de la etapa de Guerra Fría, con el propósito de refinar el análisis con el beneficio del tiempo, la información y los propios resultados que han dado lugar a la Posguerra Fría. Uno de los temas

⁸ Fotografía en: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/guerra_en_irak/

⁹ **Luis René Fernández Tabío y Lázaro Luis González Morales.** El interés y la Seguridad Nacional de EUA. Sus retos en la Postguerra fría. En Política Internacional: www.geocities.com/luisdallanegra/euacupgf.htm

¹⁰ **Jorge Hernández.** Seguridad nacional y Política Latinoamericana de EUA, CESEU, Universidad de La Habana, 1989, p. 75.

es quién comenzó la Guerra Fría, en lo que se reflejan dos interpretaciones. Una de ellas considera que la política de la Unión Soviética era reactiva a las acciones estadounidenses y se podía explicar en sus motivaciones legítimas como gran potencia. Supuestamente, los estrategas de Estados Unidos "cometieron el error" de considerar que la Unión Soviética buscaba en aquel entonces una dominación global, algo que excedía bastante sus potencialidades¹¹. La interpretación alternativa es que Estados Unidos necesitaban ese enfoque para consolidar su dominación global frente a un enemigo creíble.

Otros consideran que el balance final de la historia ha dado la razón a los que presentaban un paradigma tan ideologizado de la política pues este ha resultado el mejor modelo para comprender la Guerra Fría, en tanto la política de Stalin estaba encaminada a conseguir ese predominio global que dañaría finalmente las bases de la seguridad nacional de Estados Unidos. En palabras de Norman Podhoretz : "El nombre de esta estrategia de resistencia político militar de dos lados al imperialismo soviético fue la contención, y permaneció como principio rector de la política exterior de Estados Unidos hasta que fue reemplazada dos décadas más tarde, en 1969, por una nueva política y una nueva doctrina presidencial que llevaba el nombre de Richard Nixon¹² ."

Las anteriores ideas de un reconocido neoconservador estadounidense reflejaban la crítica al breve lapso distensivo de las relaciones internacionales, derivado de la influencia ganada por el realismo político de Kissinger en el proceso de toma de decisiones de Estados Unidos.

No sólo porque el mundo se encuentre en una fase de transición en las relaciones internacionales, la definición del concepto de seguridad nacional resulta difícil de plasmar y mucho menos sintetizar en una presentación como esta. Existen variadas interpretaciones y definiciones de acuerdo con las preferencias ideológicas de los autores. Sin lugar a dudas, resulta muy difícil presentar cuáles son los componentes de la Seguridad Nacional en la Posguerra Fría tomando en cuenta que incluso, la concepción de Seguridad Nacional de Estados Unidos en la Guerra Fría, tenía además la dificultad expresada por Jorge Hernández quien precisó que: "...el aparato conceptual inherente al discurso teórico sobre la Seguridad Nacional norteamericana, a pesar de recibir el reconocimiento como doctrina por las Ciencias Sociales en Estados Unidos y en América Latina, no posee un rigor, ni la coherencia, ni la sistematicidad suficiente como para merecer tal término. Lo que registra la historia del pensamiento político norteamericano contemporáneo es, más bien, un abanico de conceptos y definiciones generalmente poco precisas,

¹¹ **Melvyn P. Leffler**, *A Preponderance of Power. National Security, the Truman Administration and the Cold War*, Stanford University Press, Stanford, California, 1992, p. 511.

¹² **Norman Podhoretz**, *The Present Danger*, Simon and Schuster, New York, p.14

aunque poseen un eje común, que las emparenta en tanto concepciones cuyo núcleo ideológico es el del hegemonismo imperialista"¹³.

La desaparición del mundo bipolar, articulado supuestamente por la confrontación directa e indirecta de dos grandes potencias y sus respectivos aliados han hecho aparecer como nuevos, problemas y realidades pre-existentes. El nuevo orden político internacional podría ser el resultado del reacomodo de estas potencias en medio de una nueva forma de expresión del liderazgo norteamericano que en la actualidad y en el mediano plazo, pareciera manifestarse a veces más de forma multilateral, buscando el consenso o las alianzas regionales o globales, que de modo unilateral bajo la poderosa influencia aislacionista. Pero las interpretaciones de este proceso suelen ser confusas debido a la distancia que se abre entre la retórica y la realidad política y el hecho de que el empleo de los términos resulta a veces complejo. Como destaca John Vázquez "la práctica suele carecer de claridad, de congruencia o de propósito, elementos que invariablemente se encuentran en el reino de las ideas. En parte la razón de lo anterior es que los gobiernos son eclécticos en los conceptos que emplean; sin embargo, y lo que es más importante, no es nada fácil llevar las ideas a la práctica, dadas las pugnas internas y mundiales"¹⁴. Ello no excluye las acciones unilaterales en los casos en que están en juego intereses significativos en su más próxima esfera de influencia geopolítica, siempre y cuando sea capaz de asumir los costos económicos y políticos de su ejecución.

Cuando finalizó la bipolaridad, ingenuamente se creyó que se vivía un nuevo orden mundial donde funcionaría el sistema de seguridad colectiva del Consejo de Seguridad. En efecto, en 1991, cuando Irak invadió Kuwait, por primera vez el Consejo salió de la marginalidad que le impuso la bipolaridad y logró autorizar el uso colectivo de la fuerza contra Irak. Sin embargo, esta autorización sólo fue posible porque los Estados Unidos inauguraron su nuevo poder unipolar para lograr la unanimidad de todo el Consejo de Seguridad en torno del uso de la fuerza contra Irak.

La tesis del llamado **Nuevo Orden Mundial Unipolar** merece considerarse en todas sus dimensiones del liderazgo o hegemonía de Estados Unidos en las condiciones actuales, pues desde esta perspectiva, refleja sólo una arista del asunto y no permite comprender la riqueza y complejidad que las relaciones internacionales han adquirido en esta etapa.

El **Unipolarismo**, como expresión de una interpretación del actual momento de las relaciones internacionales desde un enfoque estructuralista, supone implícita o explícitamente que al menos una buena parte de los acontecimientos políticos internacionales pueden ser comprendidos partiendo de que ahora existe una sola superpotencia mundial, del mismo modo que

¹³ Jorge Hernández. Op. Cit. p. 7

¹⁴ John Vázquez. "Moral y política", en: Relaciones Internacionales. El pensamiento de los clásicos. Editorial Limusa, México. 1994. p-25.

antes se entendían las relaciones internacionales mediante el enfoque Este-Oeste, o de la confrontación entre la URSS y Estados Unidos.

Para evidenciar la insuficiencia de ese paradigma político baste decir que ni siquiera en la etapa de Guerra Fría, donde el bipolarismo imperó, podían entenderse las relaciones internacionales de acuerdo a esa lógica. Reiteradamente se le realizaban críticas acertadas por especialistas de distintas orientaciones políticas, en tanto no se tomaban en cuenta los problemas regionales, o dicho en otros términos, las situaciones concretas de cada país o conflicto determinado.

Por ello, en el mejor de los casos, puede considerarse como un enfoque parcial. Se trataba en definitiva de una distorsión altamente ideologizada de la realidad que alcanzó su máxima expresión a escala global durante la administración de Ronald Reagan. Los enfoques ideológicos se apoyan en un elevado nivel de conflictos internacionales.

Muy pronto también el **unilateralismo** de la **unipolaridad** se hizo sentir en otros ámbitos. Estados Unidos, rechazó estar controlado por el Protocolo de Kioto sobre emisiones de gases; también rechazó participar en la Corte Penal Internacional y pidió inclusive inmunidad de la Corte contra las tropas norteamericanas que participan en las Operaciones para el Mantenimiento de la Paz establecidas por el Consejo de Seguridad.



La unipolaridad y su consecuente unilateralidad, no es una categoría de análisis internacional, sino que es una doctrina oficialmente anunciada. En efecto, en setiembre del 2002, en un documento sobre su visión estratégica del mundo, el gobierno de los Estados Unidos proclamó que está dispuesto a mantener la preeminencia de su poder y de su seguridad sobre cualquier otro poder en el mundo, y que no dejará a ninguna otra potencia rivalizar con su poder militar. Anunció dentro de esta doctrina el uso del «ataque armado preventivo», es decir su derecho a atacar sin haber sido atacado, algo nuevo

¹⁵ Fotografía en: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/guerra_en_irak/

y totalmente contrario . al sistema de seguridad colectiva del Consejo de Seguridad¹⁶.

La falta de realpolitik de los cinco miembros permanentes con derecho a veto hirió gravemente al sistema multilateral de seguridad colectiva de las Naciones Unidas, porque la arquitectura del Consejo de Seguridad no está preparada para soportar el reto de un referéndum sobre unipolaridad o multipolaridad, y además un pleito diplomático irreal entre un hegemón global y tres grandes potencias regionales que no lo igualan en poder real sino en poder formal, sólo por el hecho de tener derecho a veto.

El pensamiento crítico de Samir Amin: El control militar del planeta ¹⁷

Desde los años 80, cuando se anuncia el desmoronamiento del sistema soviético, se diseña una opción hegemónica que se granjea al conjunto de la clase dirigente estadounidense (a sus *establishment* demócrata y republicano). Llevado por el éxito de su potencia armada, que ya no tiene ningún rival capaz de templar sus fantasmas, Estados Unidos elige afirmar su dominio, en primer lugar, por medio del despliegue de una estrategia estrictamente militar de "control del planeta". Una primera serie de intervenciones ?Golfo, Yugoslavia, Asia Central, Palestina, Irak? inaugura a partir de los 90 la puesta en marcha de este plan de guerras *made in USA*, guerras sin fin, planificadas y decididas unilateralmente.

La estrategia política que acompaña al proyecto prepara sus pretextos: terrorismo, lucha contra el narcotráfico o la acusación de producción de armas de destrucción masiva. Pretextos evidentes cuando se conocen las complicidades que permitieron a la CIA fabricar un adversario "terrorista" a medida (los talibanes, Bin Laden, aunque los hechos del 11 de septiembre nunca han sido clarificados) o desarrollar el Plan Colombia dirigido contra Brasil. Respecto a las acusaciones de posible producción de armas peligrosas lanzada contra Irak, Corea del Norte, y en el futuro contra cualquier país, no son nada comparadas con el uso efectivo de estas armas por parte de Estados Unidos (las bombas de Hiroshima y Nagasaki, el empleo de armas químicas en Vietnam, la amenaza reconocida de utilización de armas nucleares en futuros conflictos). Así pues, se trata sólo de medios que son muestra de la propaganda en el sentido que Goebbels daba al término, eficaces quizá para convencer a la ingenua opinión pública estadounidense, pero cada vez menos creíbles en otros lugares.

¹⁶ **Oswaldo de Rivero**. Real Politik y Crisis del consejo de Seguridad. Revista: QUEHACER N°141. Embajador del Perú ante la ONU. <http://www.desco.org.pe/publicaciones/OH/qh.asp>

¹⁷ **Samir Amin**. Economista egipcio. Director del Foro del tercer Mundo en Dakar, Senegal . Traducción: Beatriz Morales, CSCAweb para el Comité de Solidaridad con la Causa Arabe. En: www.jornada.unam.mx/perfiles.php?fly=1

La **guerra preventiva** formulada desde ahora como un "derecho" que Washington se reserva de invocar, supone de entrada la abolición de todo derecho internacional. La Carta de Naciones Unidas prohíbe recurrir a la guerra, excepto en caso de legítima defensa, y somete esta posible intervención militar propia a condiciones severas, además de establecer que la respuesta debe ser mesurada y provisional. Todos los juristas saben que las guerras emprendidas desde 1990 son absolutamente ilegítimas y que, por lo tanto, sus responsables son, en principio, criminales de guerra. Naciones Unidas ya es tratada por Estados Unidos, aunque con la complicidad de terceros, como antaño lo fuera la Sociedad de Naciones por los estados fascistas.

La opción militarista del *establishment* de Estados Unidos se sitúa en esta perspectiva. No es otra cosa que el reconocimiento de que no dispone de otros medios para imponer su hegemonía económica.

Las causas que están en el origen del debilitamiento de su sistema productivo son complejas, No son, desde luego, coyunturales, y que por ello se podrían corregir, por ejemplo, por medio de la adopción de una tasa de cambio correcta, o mediante la construcción de relaciones más favorables salario-productividad. Son estructurales. La mediocridad de los sistemas de enseñanza general y de formación, producto de un prejuicio tenaz que favorece sistemáticamente lo "privado" en detrimento del servicio público, es una de las principales razones de la profunda crisis que atraviesa la sociedad de Estados Unidos.

Así pues, deberíamos sorprendernos de que los europeos, lejos de sacar las conclusiones que impone la constatación de las insuficiencias de la economía estadounidense, se apresuren, por el contrario, a imitarlas. A este respecto tampoco el virus neoliberal lo explica todo, aunque sí satisfaga algunas funciones útiles para el sistema, paralizando a la izquierda. La privatización a ultranza, el desmantelamiento de los servicios públicos sólo podrán reducir las ventajas comparativas de las que aún se beneficia la "vieja Europa" (como la llama Bush). Pero sean cuales sean los daños que ocasionen a largo plazo, estas medidas ofrecen al capital dominante, que vive en el corto plazo, la ocasión de beneficios suplementarios.

La opción militarista de Estados Unidos amenaza a todos los pueblos. Procede de la misma lógica que antaño fue la de Adolfo Hitler: modificar por medio de la violencia militar las relaciones económicas y sociales en favor del Herrenfolk del momento. Esta opción, imponiéndose por delante del escenario mundial, sobredetermina todas las coyunturas políticas, porque la prosecución del despliegue de este proyecto debilitaría extremadamente todos los avances que los pueblos podrían obtener por medio de sus luchas sociales y democráticas. Por consiguiente, hacer fracasar el proyecto militarista estadounidense se convierte entonces para todos en la tarea primordial, en nuestra principal responsabilidad.

La lucha para hacer fracasar el proyecto de Estados Unidos es ciertamente multiforme. Comporta aspectos diplomáticos (defensa del derecho internacional), militares (se impone el rearme de todos los países del mundo para hacer frente a las agresiones planeadas por Washington; no hay que olvidar nunca que Estados Unidos ha utilizado armas nucleares cuando tenía su monopolio y que ha renunciado a ello cuando no lo tenía) y políticas (especialmente en lo que concierne a la construcción europea y a la reconstrucción del bloque de los países no alineados).

El éxito de este combate dependerá de la capacidad de los espíritus para liberarse de las ilusiones liberales. Porque nunca existirá una economía globalizada "auténticamente liberal". Y, sin embargo, se intenta y se seguirá intentando por todos los medios hacerlo creer. Los discursos del Banco Mundial, que opera como una especie de ministerio de propaganda de Washington, concernientes a la "democracia" y al "buen gobierno", o la "reducción de la pobreza", tienen esta única función, como el ruido mediático organizado en torno a Joseph Stiglitz, al descubrir algunas verdades elementales, afirmadas con autoridad arrogante, sin economía vulgar.

La reconstrucción de un frente del sur, capaz de dar a la solidaridad de los pueblos de Asia y Africa, y a la tricontinental, una capacidad de actuar en el plano mundial pasa también por la liberación de las ilusiones de un sistema liberal globalizado "no asimétrico" que permitiría a las naciones del tercer mundo superar sus "retrasos". ¿No es acaso ridículo ver a los países del tercer mundo reclamar la "puesta en marcha de los principios del neoliberalismo, pero sin discriminación alguna", y beneficiarse entonces de los nutridos aplausos del Banco Mundial? ¿Desde cuándo el Banco Mundial ha defendido al tercer mundo frente a Estados Unidos?

La lucha contra el imperialismo estadounidense y su opción militarista es la lucha de todos los pueblos, de sus víctimas principales de Asia, Africa y América del Sur, de los pueblos europeos y japonés condenados a la subordinación, pero también del pueblo estadounidense. Saludemos desde aquí el valor de todos aquellos que en el "corazón de la bestia" se niegan a someterse igual que sus predecesores se negaron a ceder al macartismo de los años 50. Igual que quienes osaron resistirse a Hitler han conquistado cuantos títulos de nobleza puede otorgar la historia. ¿Será capaz la clase dominante de Estados Unidos de volver sobre el proyecto criminal al que se ha adscrito? Pregunta difícil de responder. Poco, si no nada, en la formación histórica de la sociedad estadounidense dispone a ello. El partido único del capital, cuyo poder no se discute a Estados Unidos, no ha renunciado hasta el momento a la aventura militar. En este sentido no se puede atenuar la responsabilidad que esta clase tomó en conjunto. El poder de Bush hijo no es el de una "camarilla" ?los petroleros y las industrias de armamento. Como en toda la historia moderna de Estados Unidos, el poder dominante nunca ha sido otro que el de una coalición de intereses segmentarios del capital (mal calificados de *lobbies*). Pero esta coalición sólo puede gobernar si lo aceptan

los demás segmentos del capital. En su defecto, todo sucede en este país tanto menos respetuoso de hecho del derecho de lo que parece serlo en principio. Desde luego, algunos fracasos políticos, diplomáticos y quizá hasta militares podrían animar a las minorías que en el seno del *establishment* aceptarían renunciar a las aventuras militares en las que su país está embarcado. ¡Esperar más me parece tan ingenuo como podía serlo la esperanza de que Adolfo Hitler entrara en razón!

Si los europeos hubieran reaccionado en 1935 o en 1937 habrían logrado detener el delirio hitleriano. Al reaccionar solamente en 1939, se infligieron decenas de millones de víctimas. Actuemos para que la respuesta sea más temprana frente al desafío de los neonazis de Washington.

Otra mirada la tiene el periodista Robert Kaplan¹⁸ quién, valiéndose de la historia hace la siguiente observación: *la búsqueda de un modelo para la política exterior americana basado en la Antigüedad pagana*. Es el modelo de los héroes de la Roma republicana de Tito Livio, defensores de las virtudes cívicas y de las instituciones patrias en el interior pero implacables frente a sus enemigos en el exterior. Kaplan defiende que la virtud de la moral judeocristiana es para la vida privada mientras que la vida pública ha de acomodarse a una virtud pagana, la *virtú* que defendiera Maquiavelo. Se llega así a una cierta mitificación de la democracia ateniense y la república romana, tal y como hicieron en su momento las revoluciones norteamericana y francesa. Esa mitificación, que sirvió en su momento para la política interior, se aplica ahora al ámbito de la política internacional o al de los negocios, pues el libro de Kaplan pretende también ser un ameno repertorio de "sabios consejos" para líderes. El líder entiende de fuerzas y equilibrios de poder pero no de legalidades supranacionales. De ahí que algunos líderes tengan una opinión negativa de las organizaciones internacionales: las califican de burocráticas, costosas e ineficaces. Es, por tanto, la opinión de Kaplan y de otros "realistas" norteamericanos sobre las Naciones Unidas o la UE. No son adecuadas en un mundo inseguro en el que los soldados ya no combaten contra otros soldados sino contra guerreros fanáticos e indisciplinados. Este libro fue escrito poco antes del 11-S pero los acontecimientos posteriores muestran una adopción implícita de muchas de las tesis de Kaplan, un autor que defiende que la acción de los políticos, militares y tecnócratas en el siglo XXI no ha de ajustarse a las prescripciones absolutas del Derecho Internacional sino a los modelos de la "virtud antigua".

¹⁸ Kaplan, R. *El retorno a la antigüedad. La política de los guerreros*. Ediciones Barcelona. 2002.



19

Bibliografía:

- **Chomsky, Noam.** [Ahora que la guerra \[de Irak\] ha empezado](#) [marzo de 2003]
http://www.analitica.com/bitbliblioteca/noam_chomsky/guerra_irak.asp
- **Eguizábal, Cristina.** *Unipolaridades*, Foreign Affairs en español, Abril-Junio 2003.
- **Hobsbawm, Eric.** After the Winning of the War
En *Le Monde Diplomatique*, Junio de 2003.
- **Ikenberry, G. John** . Entrevista a Ikenberry: "El problema del gobierno de Bush es su visión del poder", Clarín, 3/8/2003. Opinión.
- **Kissinger, H.** *Iraq Poses Most Consequential Foreign-Policy Decision for Bush*, *Los Angeles Times* Syndicate International, August 8, 2002.
- **Laqueur, W.** *Guerra preventiva*
En: www.lavanguardia.es/12/01/2003
- Project for the new american century
www.newamericancentury.org
- The National Security Strategy Of the Unite States of America.
Septiembre de 2002.
www.whitehose.gov/nsc/nss.pdf

¹⁹ Fotografía en: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/guerra_en_irak/